

El Planeta de los Simios Jubilados(II)

por CHARLES SIEBERT, 24 de julio de 2005

Un pequeño trozo de cielo

El estrecho camino de dos carriles que conduce al Refugio de Chimpancé cruza a través de un escasamente poblado trozo de bosque, puntuado aquí y allá por parques de remolques y granjas ubicadas al borde de la carretera, unas pocas urbanizaciones nuevas y, justo al final del camino de la entrada al Eddie D. Jones Nature Park, el casco de la Iglesia Bautista Macedonia. El Refugio del chimpancé de 200 acres se sitúa dentro del parque, que asegura a los chimpancés un equilibrio relativamente bueno ajeno a la violación humana. Los únicos otros arrendatarios lo constituyen un cementerio para veteranos de guerra y el Forcht Wade Correctional Center, una prisión estatal con su nueva instalación geriátrica para condenados de mayor edad a cadena perpetua.

Un equipo de la prisión segaba un campo debajo, en el parque no lejos de la puerta de la entrada del Refugio del Chimpancé la tarde que llegué. Un preso se detuvo en medio de su trabajo y fijó su mirada en mí, una penetrante mirada fija que de repente me dejó preguntándome si no había algo detrás de los rumores que yo había oído respecto de que los presos no estaban muy complacidos acerca de sus nuevos vecinos. Posteriormente esa misma tarde, le preguntaría a Anthony D. Batson, encargado ayudante de Forcht Wade, acerca de ello, mientras realizaba una visita improvisada al centro penitenciario después de salir del Refugio. Batson vino hasta la recepción y me llevó a su oficina, un verdadero museo de los Tigers, su amado equipo de fútbol de la Louisiana State University. El me dijo que los presos estaban ciertamente enterados del Refugio del Chimpancé, ya que tenían acceso a la televisión y a los periódicos, y hacían trabajos ocasionales en el área, pero que él no los había oído que expresaran ninguna opinión particular acerca de ello. " Varios de ellos me han preguntado lo que sucedería si uno de los chimpancés sale," dijo. " Si ellos tendrían que salir para agarrarlo. Pero ambos tenemos nuestros procedimientos de huída. La de ellos es una instalación moderna, reciente y de primera clase en cuanto a contención. Ellos están en una instalación de primera. Por supuesto, ellos se tranquilizaron. Nosotros nos tranquilizamos."

En el momento que realicé mi solicitud a la presidente del Refugio de Chimpancés, Linda Brent, una primatóloga conductista que se especializa en chimpancés, yo planifiqué mi tiempo durante mi estadía en el Refugio para llegar unos cuantos días después de que arribara algún chimpancé, para que los retirados se pudieran aclimatar a su nuevo ambiente y además el uno al otro, para que se produjeran las menores distracciones como fueran posible a causa de los humanos. Brent, experta en la administración de chimpancés cautivos, es una mujer que escribió su tesis, disertando sobre el desarrollo del chimpancé desde que es un niño, realizando su trabajo de investigación en Gombe el Parque Nacional en Tanzania, el sitio donde Jane Goodall desarrolla el trabajo sobre chimpancés silvestres. Para Brent, la experiencia de ver los chimpancés en la tierra virgen, " simplemente paseando, haciendo cualquier cosa que ellos quisieran, siempre que lo quieran hacer," como ella lo escribió, cambió su vida. Ahora, después de 17 años de ser lo que ella llama " dirigir

el entretenimiento" para los chimpancés de investigación en la Base del sudoeste en la Southwest Foundation en San Antonio, apenas podría contenerse al hablar acerca de Rita y la llegada inminente de Teresa.

"Ha sido en los años 60 que ellos estuvieron en tierra virgen," dijo. " Ni tan siquiera sabemos de donde fueron retirados. Los registros de entonces no son muy buenos. Apenas conocemos el hecho de que usted los podía importar en aquel momento -- esto fue eliminado a principios de los 70, lo cual se debe a que se comenzaron con los programas de crianza para la investigación. Pero pienso que ellos se sentirán bien acá. Se sentirán nerviosos al principio. Ellos no están acostumbrados a los árboles. "

Al principio de mi visita al Refugio del Chimpancé, yo salí hacia una de las dos áreas arboladas de la instalación, consiguiendo así el acceso a los dormitorios de los chimpancés y a las zonas recreativas compuestas por un sistema de toboganes de metal. Cada sección es una cuña de cinco acres de bosque, asegurado con una combinación de 8 fosos profundos (los chimpancés, son todo músculo, y se hunden como piedras) y paredes de concreto de 17 pies de altura con recuadros de aberturas metálicas que recorren su longitud total, para que aún desde su paseo los chimpancés puedan mirar hacia atrás, hacia la residencia central de la instalación. Varios jubilados pendientes de ingresar estarán todavía sexualmente activos y, los chimpancés son bastante promiscuos, por lo cual todos los machos son sometidos a una vasectomía, así les permite " expresar su repertorio conductista normal," expuso Amy Fultz, conductista de primates del Refugio.

Fultz trabajó con Brent en la Southwest Foundation en San Antonio, realizando estudios conductistas e ideando lo que ellos llaman " el enriquecimiento" o sea las actividades con los chimpancés de investigación de ese lugar. En 1995, ella y Brent fundaron el Refugio del Chimpancé, que entonces estaba dedicado principalmente a la reunión de especialistas primatólogos y chimpancés , preocupados por empezar a idear la manera de enfocar en el país, el problema del número creciente de chimpancés excedentes. El gran superávit de chimpancés de laboratorio, en gran parte, es una consecuencia impredecible del SIDA.

En 1986, los National Institutes of Health empezaron un programa agresivo de crianza que casi duplicó el número de chimpancés para investigación en el país, bajo la suposición aparentemente lógica pero de última inexacta, que nuestro pariente genético más cercano serviría de modelo ideal para desarrollar una vacuna. Resultó que los chimpancés, pueden contraer el virus, pero son virtualmente inmunes a sus efectos.

De pronto, enfrentado con problemas inmensos, éticos y económicos de lo que hacer con tantos chimpancés excedentes (el costo de cada chimpancé es aproximadamente de 10.000 dólares al año en mantenimiento), el National Research Council publicó un informe en 1997 aconsejando al Congreso, en contra del sacrificio de los chimpancés, convocando en su lugar, para, de alguna manera devolverles en forma apropiada los servicios brindados por estos animales. Instando a un consorcio de organizaciones de protección de los animales conocido como el National Chimpanzee Research Retirement Task Force, y con apoyo de numerosos laboratorios y varias organizaciones zoológicas, el Acta del Chimpancé (Chimp Act) fue aprobado por unanimidad. Al Refugio del chimpancé se le concedió el contrato para construir y mantener el nuevo sistema de santuario de

chimpancés gubernamental en septiembre de 2002, y cuando un grupo local y la Caddo Parish Commission ofreció más de 200 acres de jardines de la parroquia, todos los piezas para construir el buque insignia de este sistema estaban en su lugar.

Cada aspecto del Refugio del Chimpancé ha sido planificado con cuidado. Viajando por la inmensa cocina principal de la instalación, vi el refrigerador lleno con filas de " apesicles" - - copas plásticas llenas de una suspensión congelada de jugo de frutas y verduras y también observé frutas crudas. Contra la pared opuesta, al costado una máquina que fabrica palomitas de maíz, había un gran contenedor de galletas para primates -- secas, esencialmente enriquecidas con vitaminas y proteínas.

Acomodada en una mesa larga para alimentos -de metal - había secciones cuadradas de plástico grueso cubiertas con césped artificial sobre las cuales los trabajadores preparaban una mezcla de pasta de cacahuete, nueces y semillas, que los chimpancés deben comer con sus dedos. En la medida en que la mayor parte del día del chimpancé en su territorio, se gasta en la búsqueda de alimentos, muchos de estos dispositivos de enriquecimiento en el Refugio del Chimpancé se ordenan apuntando hacia el alivio del aburrimiento por tener servidos tres cuadrados de manera regular.

" Todo lo que utilizamos aquí lo tratamos de evaluar a nivel científico," Fultz explicó cuando yo le pregunté acerca de parte de los otros artículos de enriquecimiento que me habían mostrado: crayons y pizarrones con tizas, juguetes gigantes de plástico y Nylabones (grandes perros para mascar), cintas de vídeo y televisores, especialmente acondicionados con cubiertas plásticas claras para proteger la parte electrónica. Dijo que los chimpancés tienen aficiones y fobias muy fuertes e inmediatas. A partir de observaciones hay evidencias que han revelado que los chimpancés encuentran a los CD con sonidos de la naturaleza, apaciguantes. Los chimpancés más jóvenes prefieren películas de niños, especialmente las especiales de Disney " Barney" y cosas por el estilo. Los gustos de los chimpancés maduros, por otro lado, tiende hacia el melodrama y hacia algo con mucha acción y agresión. Operas como " Passions" y " "General Hospital" son los grandes éxitos, el último, parece, porque los chimpancés del laboratorio han visto que las personas utilizan túnicas blancas. "Los partidos de fútbol son también bastante populares. El golf, el béisbol (excepto, por supuesto, las exposiciones de la naturaleza) no lo son.

Junto con el suministro de los sabores adquiridos, sin embargo, el Refugio del Chimpancé se esfuerza simultáneamente por revivir los que han sido heredados pero han permanecido largamente inactivos. La mayoría de los chimpancés excedentes nacían en cautiverio y, después de años de proximidad y de la interacción con los seres humanos, ellos están, como dicen los primatólogos, " sumamente acostumbrados a la vida en términos humanos". Verdaderamente, los empleados encaran un espíritu particular de urgencia acerca del ingreso de Rita y Teresa al Refugio del Chimpancé. Ellos están entre los pocos chimpancés cautivos que restan nacidos en estado silvestre, y se esperaba que ellos " recuerden lo que hicieron cuando eran niños pequeños," como Brent lo estableció, así como también enseñarles esos hábitos a sus hermanos nacidos en cautiverio, animales que han llegado a ser esencialmente híbridos de nosotros, monos cosmopolitas para quien una cesantía repentina y completa de nosotros y nuestras maneras de ser, constituirían la próxima forma de abuso.

En resumen, el lugar es un verdadero Parque jurásico para chimpancés, un ejemplo brillante de cuán distante podemos extender el proceso intrínsecamente paradójico de tratar de liberar y dignificar a una criatura silvestre en cautiverio. Es todo un desafío y el antídoto directo para los días donde su casa en la ciudad era el viejo interior de un zoológico, donde todos los habitantes eran alojados en el equivalente a un establo público embaldosado como un retrete con una sección de muestra, un tronco y un letrero con el nombre grabado sobre una chapa de metal asegurada sobre el frente del local, un punto en un mapa de África que indica el hogar original del cautivo. A través de la salida de esos viejos hogares de monos había a veces uno de esos espejos tontos con barras pintadas en el frente y un título debajo en que se leía, " El Animal Más Peligroso de Todos." El Refugio del chimpancé es, en esencia, el resultado de una larga y grave mirada en dicho espejo.

Más temprano en la mañana de mi visita, me detuve en la oficina del Refugio del Chimpancé en el centro de Shreveport para encontrar a la directora ejecutiva, Linda Koebner. Una neoyorquina de toda la vida, nacida y criada en el Bronx, donde ella vive todavía parte de su tiempo, Koebner es una pionera en el retiro de los chimpancés. En 1974, ella transfirió nueve chimpancés del Laboratorio que no estaría más operativo y el más grande en Medicina y Cirugía Experimentales en Primates en Tuxedo, N.Y., a un nuevo hogar construido en lo que sería su propia isla, una instalación de hábitat conocida como Lion Country Safari, en Loxahatchee, Fla. Koebner me mostró secuencias de la llegada inicial de los chimpancés a esa isla. Fue hace algún tiempo atrás cuando tres chimpancés, Swing, Spark y Doll, aún se mantenían en sus jaulas. Una vez afuera, Doll saltó hasta la cima del árbol más cercano. Spark se aferraba a su jaula aún cuando él iba saliendo de la misma, y entonces acurrucado al costado de la puerta abierta, él tomó un envase y lo puso sobre su cara. Él se mantuvo tocando con cautela el suelo pisando con la pata, como si estuviera probando que el mismo, era real. Koebner podría observar sus animales nuevamente en libertad sólo desde la distancia, a través del foso. (Los chimpancés ya desarrollados son varias veces más fuertes que los humanos y pueden ser bastante peligrosos.)

Diecinueve años después de la llegada de los chimpancés a la isla, sin embargo, Koebner, acompañada de un empleado del hábitat muñido de una filmadora, se le permitió realizar una primera visita. En la película usted puede ver un par de chimpancés que avanzan del lado distante de la isla hacia la misma plataforma donde estaba arribando el barco de Koebner y que se acercan rápidamente. " Oye. ¿. Me recuerdas?" Koebner mantiene repetidas veces una voz suave y entrecortada para Swing y Doll, esperando ahora en la orilla de la plataforma. Cuando el barco llega, Koebner se detiene un momento, entonces cruza a través de la proa y, dentro de segundos, ella será abrazada, alternativamente por Swing primero y luego por Doll, esperando cortésmente por otro abrazo de esta mujer liberadora que, mientras tanto sollozaba.